

Identidad y Misión en la Universidad de Deusto

Vicerrectorado de Comunidad Universitaria
y de Agenda 2030

Junio 2022



Deusto

Universidad de Deusto

Índice

1. Introducción	5
2. La identidad y misión en la Universidad de Deusto	7
3. El objeto de la identidad y la misión: fortalecer personas y comunidades transformadoras	11
4. El modo de impulsar la identidad y la misión: desarrollar procesos personales y comunitarios	13
5. Ofertas e itinerarios para el alumnado	17
6. Procesos formativos para el personal universitario	20
7. La identidad fuerte en la Universidad	24
8. Estructuras	28
9. Cuadro Resumen de iniciativas de la Universidad de Deusto en Identidad y Misión	29

1. Introducción

La Universidad de Deusto (UD) es una institución universitaria con perfiles propios, arraigada en una larga tradición cristiana y jesuítica, que ofrece una amplia oferta de sentido, de perspectivas críticas y de propuestas para construir sociedades más inclusivas, sostenibles y humanas. En tal sentido, ofrece un servicio universitario desde una larga y sólida identidad propia.

Como sabemos, vivimos en sociedades plurales. Las sociedades democráticas dan cabida y fomentan una diversidad de concepciones de vida, que se desarrollan al amparo de las instituciones compartidas. De hecho, la pluralidad es esencial en la vida democrática: la democracia promueve la diversidad y a su vez se fortalece en el debate entre posturas diferentes. La democracia se nutre de la riqueza del diálogo abierto, en el que las aportaciones que proceden de distintas sensibilidades y tradiciones van entrando en relación y buscando soluciones y consensos sobre los que se construye la vida en común.

El diálogo —que es de nivel político, pero mucho más de carácter social y cotidiano— podrá ser tanto más rico y cubrir más aspectos de la complejidad de la realidad, cuantas más perspectivas se introduzcan. De ahí que el empobrecimiento de las identidades particulares debilita también el dinamismo y la generación de propuestas en el abordaje de los problemas comunes. La vida democrática necesita de ese diálogo entre diversos, tratando de que no consista en una disputa de intereses en el que predomine el más poderoso, sino en una genuina búsqueda compartida de soluciones más justas para el conjunto de la sociedad.

Puede decirse, por tanto, que las identidades fuertes¹ que existen en una sociedad democrática no son una amenaza, sino una condición para una firme vida democrática. Sin embargo, para que esto sea cierto es preciso incluir dos condiciones:

1. Estas identidades deben estar comprometidas decididamente con el bien común y con la defensa de las personas y minorías vulnerables. En la actualidad, este compromiso está recogido por el espíritu de los Objetivos del Desarrollo Sostenible, en el que muchas comunidades humanas y actores sociales se pueden reconocer.
2. Deben a su vez involucrarse en un diálogo social cordial, en el que reconocen la humanidad de sus interlocutores y se abren a la legitimidad de sus posturas, tratando de comprenderlas y comprometiéndose a alcanzar soluciones conjuntas y consensuadas, en las que muchas veces deberá llegarse a compromisos y conciliaciones.

Cuando se dan estas condiciones, estas identidades fuertes constituyen un elemento clave de la construcción democrática, pues cuentan con visiones, modos de vida y valores que, renovados y adaptados a las condiciones de cada momento histórico, realizan un aporte determinante para la creatividad y la cohesión sociales. Por ello, es muy importante proteger —externamente, por parte de las instituciones públicas— y fortalecer —internamente, por parte de la propia comunidad— estas identidades, siempre y cuando se comprometan con las dos condiciones mencionadas.

La UD tiene, por tanto, la responsabilidad de cultivar su identidad propia como medio de garantizar el aporte que puede realizar a las sociedades presentes, como lo ha hecho en el pasado.

¹ Nos referimos con el término identidades fuertes a aquellas que disponen de una larga tradición, que ofrecen perspectivas propias al mirar la realidad, que cuentan con una sabiduría de la vida, valores y opciones particulares de «vida buena» y que, a su vez, se estructuran socialmente en torno a comunidades e instituciones. El humanismo cristiano, sobre el que se asienta la UD, es una de ellas.

2. La identidad y misión en la UD

La UD, por su origen y su historia, se identifica con una sólida identidad cristiana y jesuítica, que procede del evangelio, del humanismo cristiano y de la tradición ignaciana, en la que tiene ancladas sus raíces y que constituye una fuente de inspiración constante en la toma de decisiones.

Esta identidad está comprometida con el bien común y con la defensa de las personas vulnerables, así como con un diálogo social cordial y constructivo. Dos condiciones que se derivan de la propia identidad cristiana, tal como hoy se comprende. No son un añadido con el que haya que cumplir, sino un elemento esencial propio de cómo se entiende hoy la identidad cristiana.

Es quehacer de esta universidad cultivar esta identidad, que es la que la ha animado a lo largo de su historia, sabiendo que es también el modo de ofrecer una contribución de mayor calidad a la sociedad plural en la que se desarrolla.

A su vez, la comunidad universitaria da cabida a una diversidad de personas que tienen sus propias concepciones de vida buena, concepciones que en la mayor parte de los casos están *in fieri*, adaptándose a la realidad y a los acontecimientos de la propia vida. De modo que la diversidad de la que se ha hablado es también parte de la propia comunidad universitaria.

De ahí la necesidad de cultivar una identidad clara, compartida y enriquecedora del diálogo social, en actitud de apertura y respeto hacia una comunidad que contiene perspectivas vitales muy amplias. Propuesta institucional clara, transparencia, respeto y diálogo son, por

tanto, algunos de los componentes que es necesario combinar en el interior de esta institución universitaria.

La identidad cristiana y jesuítica de la universidad puede decirse que ofrece dos acercamientos:

1. Una **identidad fuerte** que **incluye una dimensión de fe**, que por su propia naturaleza solo comparten algunas personas. La fe cristiana incorpora una relación personal con Dios, en el interior de una comunidad de fe, de la que surgen convicciones sólidas, que dan lugar a tomas de postura ante la vida y que determinan muchas de las decisiones personales o institucionales.
La fe cristiana no consiste únicamente en un conjunto de creencias y en una relación individual reducida al ámbito privado, sino que conlleva también un compromiso de transformación social que sitúa el bien común por encima de los intereses particulares, que defienda a las personas y comunidades más vulnerables y que reduzca las desigualdades sociales. En la actualidad incluye también un compromiso por la defensa del medioambiente amenazado.
2. Una **identidad amplia** que recoge los **compromisos de transformación social** hacia sociedades justas y sostenibles, pero sin que se deriven necesariamente de una fe cristiana, sino que pueden surgir de otras convicciones humanistas o sencillamente personales.

Hoy en día, podemos decir que la identidad cristiana abarca e incluye esta identidad amplia que busca sociedades inclusivas y sostenibles, al tiempo que ofrece perspectivas críticas sobre ella y la puede complementar. A su vez, contiene razones vitales profundas para trabajar por esta identidad amplia.

La **identidad fuerte**, que incluye la fe, ofrece una motivación constante en la vida y matiza la misión de un modo particular, entre otras cosas porque lanza una mirada compasiva y esperanzada sobre la realidad, que le lleva a fijarse en las personas y comunidades más desfavorecidas y a plantearse en todo momento soluciones creativas y constructivas. En todo caso, como ya se ha dicho, esta identidad fuerte no es compartida por toda la comunidad universitaria, sino únicamente por una parte de ella.

Esta identidad fuerte conviene promoverla y ayudar a que quienes participan de ella la puedan robustecer y enriquecer. Es tarea propia de la UD llevarlo a cabo. También conviene ofrecerla abiertamente, para que todas las personas la puedan conocer y, llegado el caso, adherirse a ella. Ocultarla es una actitud de mal comprendido respeto.

Toda la comunidad universitaria está invitada a conocer esta identidad fuerte —en especial en sus consecuencias sociales—, a respetarla y a apoyarla, aunque no necesariamente la comparta, pues es una dimensión esencial del mejor aporte que la UD puede realizar hoy.

Robustecer y ofrecer esta identidad fuerte requiere de la universidad algunos esfuerzos específicos que se podrán reconocer en este documento.

La *identidad amplia* es de esperar que sea compartida por toda la comunidad universitaria. En realidad, es la base sobre la que se construye una sociedad justa. La UD aspira a que toda la tarea universitaria —docente, investigadora y de transferencia— esté encaminada de modo directo o indirecto a buscar los fines justos de esta identidad amplia. De ahí que muchos esfuerzos de la Universidad estén encaminados a motivar y desarrollar propuestas que favorezcan la construcción de sociedades justas y sostenibles.

La identidad está profundamente unida a la misión, de tal manera que podemos decir que abordamos la cuestión de la identidad —lo que somos— porque tiene una repercusión inmediata en la misión —lo que hacemos—, y al revés. Hablar, por tanto, de identidad y misión es hablar de una misma realidad, en referencia simultánea a lo que somos y a lo que hacemos. De hecho, estos dos aspectos son inseparables.

El Vicerrectorado de Agenda 2030 (antes llamado «de identidad y misión»)

En los últimos años, la tarea de promover la identidad y la misión ha venido recayendo sobre el «Vicerrectorado de comunidad universitaria e identidad y misión». Recientemente se ha renombrado como «Vicerrectorado de comunidad universitaria y Agenda 2030». Con ello, no

se ha querido sustraer a este Vicerrectorado la responsabilidad de promover la identidad y misión, sino subrayar la importancia en él de la misión, que hoy puede reconocerse en buena medida en las aspiraciones de la Agenda 2030, que tiene la finalidad de transformar nuestras sociedades en más justas, sostenibles y capaces de generar prosperidad para todas las personas.

El hecho de que la promoción de la identidad y la misión se encuentre bajo el paraguas de la Agenda 2030 subraya que un objetivo esencial del cultivo de la identidad en la UD consiste en transformar la realidad, para hacerla más justa y sostenible. A su vez, permite comprender este trabajo por la identidad dentro de un marco ampliamente aceptado por la comunidad internacional, con el que muchas instituciones se identifican y en el que se puede colaborar con múltiples actores del ámbito público y privado.

En cualquier caso, el trabajo por la identidad y la misión no está restringido a este Vicerrectorado, sino que es tarea de toda la UD, si bien conviene que alguna instancia se responsabilice por impulsarlo y tener una visión de conjunto, dada la relevancia de la cuestión.

3. El objeto de la identidad y la misión: fortalecer personas y comunidades transformadoras

Como ya se ha dicho, hay un consenso básico en la comunidad internacional en cuanto a la importancia de perseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Básicamente se trata de promover la prosperidad, de construir sociedades justas y sostenibles y de estructurar una gobernanza pública y privada que los impulse.

La UD, en un sentido amplio, reconoce como propios estos objetivos misionales, por los que puede trabajar desde su carácter universitario, por medio de la docencia, la investigación y la transferencia. La UD, tratándose de una institución de la Compañía de Jesús, lee estos ODS desde las propias opciones de la Compañía, que en estos momentos ha identificado cuatro grandes preferencias en la misión: 1) mostrar el camino hacia Dios mediante los Ejercicios y el discernimiento; 2) caminar junto a los pobres, los descartados del mundo, los vulnerados en su dignidad en una misión de reconciliación y justicia; 3) acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador; 4) colaborar en el cuidado de la casa común. Las preferencias 2 y 4 resuenan, con matices, en el grueso de los ODS, mientras que la preferencia 1 hace referencia a la identidad fuerte y la 3 a la dedicación específica a los jóvenes, propia en nuestro caso de una institución universitaria.

No se puede promover esta misión si no hay personas y comunidades humanas que, desde sus propias motivaciones, trabajan decidida y generosamente por ella. Es ahí donde lo que llamamos «identidad» desempeña un papel decisivo. Sin personas y comunidades humanas compro-

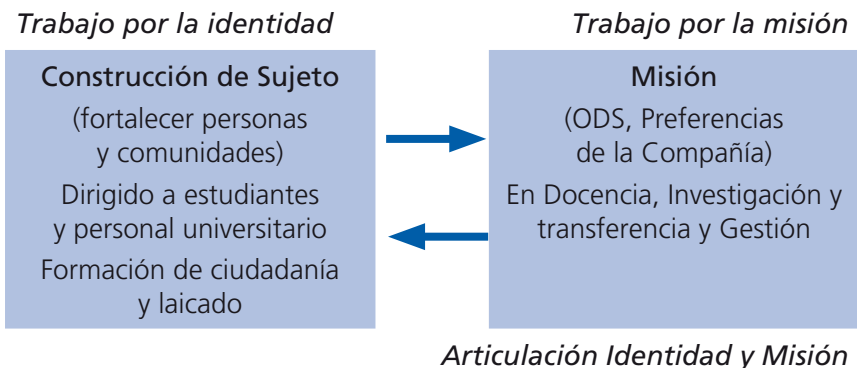
medidas vitalmente con este horizonte, este no puede perseguirse. Hay un compromiso vital que va más allá de una involucración técnica.

Una universidad en su tarea docente no imparte únicamente conocimientos para que sus estudiantes puedan desempeñar en el futuro una profesión, sino que forma a las personas, en un quehacer humanista que está en la base de la aspiración universitaria a lo largo de la historia. La Compañía de Jesús aporta cuatro rasgos de esa formación humanista, de manera que las personas puedan llegar a ser competentes, conscientes, compasivas y comprometidas.

El trabajo por la identidad y la misión se identifica con este esfuerzo que contribuye a que las personas, de manera libre, consciente y competente, en un ejercicio compasivo de opción por un mundo más justo, se comprometan generosamente a transformarlo. Un trabajo que abarca tanto a los estudiantes, como a toda la comunidad universitaria, que está convocada a ser un instrumento central en esta tarea.

En el fondo, se trata de fortalecer personas y comunidades transformadoras, que puedan asumir cabalmente el horizonte misional de transformación de nuestras sociedades en más justas, solidarias, inclusivas y sostenibles.

La identidad y la misión se llaman mutuamente. Solo personas convencidas y transformadas pueden trabajar por una misión. A su vez, es la misión la que nos va desvelando el sentido profundo de lo que somos y la que nos va reconstruyendo por el camino:



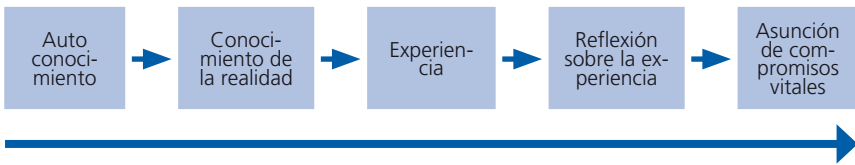
4. El modo de impulsar la identidad y la misión: desarrollar procesos personales y comunitarios

Bastantes de las iniciativas relativas a identidad y misión son de carácter formativo, con tanta más razón en una institución de carácter universitario. La formación permite el conocimiento de la identidad y de la misión, su razón de ser, su consistencia y su alcance. Sin embargo, lo que se pretende con el trabajo de identidad y misión no es meramente el conocimiento, imprescindible por otra parte, sino que las personas de la comunidad universitaria, de manera libre, puedan decidir participar de esta particular identidad y misión, en su versión fuerte, o en su versión amplia. Este cometido va más allá de la tarea de informar, puesto que pretende situar a la persona en condiciones de tomar una decisión libre sobre sí misma y el modo en que se ubicará dentro de la propia universidad.

Procesos personales

Para ello, el esfuerzo de identidad y misión se sitúa en el **acompañamiento de procesos personales** y no exclusivamente en el de acciones formativas. Los procesos y el tiempo que involucran van permitiendo a la persona evolucionar internamente e ir asumiendo decisiones vitales.

Por otro lado, el proceso personal es un elemento clave en la tradición ignaciana, que cuenta con una perspectiva propia:



Procesos personales en la tradición ignaciana

Los procesos personales en la tradición ignaciana implican un conocimiento hondo de la propia persona, de sus motivaciones y condicionamientos, de sus deseos más profundos y su forma de situarse ante el mundo. También incluye un conocimiento de la realidad, que no puede resultar algo externo o ajeno. Además, se sitúa la experiencia personal en el centro del proceso de evolución personal, cuando el contacto directo con personas y con realidades, en particular con comunidades humanas vulnerables, lleva a la persona a formularse preguntas vitales.

La reflexión sobre la propia experiencia es un elemento decisivo, que permite a la persona profundizar en lo vivido, transformando lo que puede ser una mera experiencia más en una vivencia que aporta significado a su vida. Esta reflexión involucra la propia sensibilidad, las dimensiones de sentido y los afectos de la persona, que son elementos clave en la propia transformación. La Universidad puede realizar contribuciones valiosas en este campo.

El proceso desemboca en la asunción de posicionamientos y compromisos vitales, que se anclan en todo lo vivenciado. Obviamente el proceso tiene una realimentación, pues atravesarlo lleva a adquirir nuevos matices sobre la propia persona y nuevas perspectivas sobre la realidad.

Ayuda que estos procesos contengan un elemento de acompañamiento externo, en el que la persona puede expresar libremente lo que va viviendo y recibir un contraste. Puede ser un acompañamiento personal o en grupo. En todo caso, no existe indoctrinación, sino apertura y apropiación a lo que cada persona va viviendo en su interior.

Las iniciativas que la UD ofrece desde identidad y misión tratan de cubrir estos elementos propios del proceso personal, si bien no siempre

se pueden distinguir todos ellos de una manera clara. En todo caso, la pretensión es disponer de itinerarios y no de meras ofertas puntuales y dispersas.

Procesos institucionales y comunitarios

Los procesos personales se producen en un contexto comunitario, pues es una comunidad de sentido la que impulsa, acoge y acompaña esos procesos personales. Solo una comunidad universitaria, que promueve los rasgos y valores que se proponen en los procesos formativos personales, puede hacerlos plausibles y atractivos.

Aquí nos encontramos con todos los aspectos que tienen que ver con el clima y los valores en las relaciones personales y con las cuestiones relativas a la gestión y políticas universitarias. Es preciso que estén alineados con los contenidos de las ofertas de sentido y de formación que se proponen, pues si no, la disonancia entre lo anunciado y lo realizado solo lleva a vislumbrar una hipocresía.

Sabemos que ninguna institución es angelical, pues se mueve entre los grises y las tensiones de la vida cotidiana, entre deseos y realizaciones. En este caso, es más importante la dinámica, los procesos de mejora y los esfuerzos que impulsa, que la foto fija, que siempre tendrá múltiples limitaciones. Nadie es perfecto. Pero deberá mostrar una férrea voluntad de mejora continua en la dirección de aquello que predica.

De ahí que ningún esfuerzo en formación en identidad y misión baste en sí mismo, si no va acompañado de un compromiso firme de la universidad como institución y de la comunidad universitaria por luchar por los valores y las causas que asegura promover. En todo este campo se encuentra involucrado un proceso institucional y comunitario de transformación continua, para hacer visible y viable lo que se anuncia como deseable socialmente.

A su vez, los procesos personales culminan cuando la persona adquiere unos compromisos vitales y se reconoce en una comunidad más amplia con la que comparte valores, aspiraciones, modos de relacionarse y

de trabajar y una misma misión. Esto no conlleva una uniformidad que no es deseable, sino un aire de familia, una convivencia cordial y una misma aspiración de transformación social en la que la persona está implicada. Es entonces cuando la persona enriquece más la comunidad universitaria.

A continuación, presentamos las distintas iniciativas de la UD en este campo que llamamos de Identidad y Misión. Los agruparemos en torno a cuatro grandes realidades:

1. Ofertas e itinerarios para el alumnado

2. Procesos formativos para el personal universitario

3. La identidad fuerte en la universidad

4. Estructuras de identidad y misión

5. Ofertas e itinerarios para el alumnado

En estos momentos está ya muy avanzada una nueva definición de las que se desea sean las competencias transversales para todo el estudiantado de la UD. Una de estas competencias, la primera, que viene conociéndose bajo el nombre de «competencia sello» aborda los campos de autoconocimiento, ética, responsabilidad social y medioambiental y apertura a la trascendencia, que, como puede verse, corresponden a las preocupaciones propias de la identidad y misión universitarias.

La implantación de esta competencia sello contribuirá a reforzar los contenidos del currículo en cuestiones relativas a la identidad y misión de la UD. Además, el «Vicerrectorado de Ordenación Académica, Innovación Docente y Calidad» junto al «Vicerrectorado de Comunidad Universitaria y Agenda 2030» están trabajando en un planteamiento que busca alinear los esfuerzos del Servicio de Orientación Universitario, las actividades de Deusto Campus, las asignaturas de Formación Humana en Valores, etc., para el desarrollo de esta competencia sello del estudiantado.

Hoy en día existen ofertas para el alumnado tanto en el ámbito curricular como en el extracurricular.

Si comenzamos centrándonos en el ámbito curricular, es necesario señalar que son muchas las actividades y proyectos que se realizan en las asignaturas de las diversas titulaciones por incorporar la dimensión de sentido e identidad. Hay además algunos esfuerzos específicos:

1. *Asignaturas de Formación humana y valores*, que se imparten para todo el alumnado en segundo curso de grado. Se trata de una variedad de asignaturas que cada estudiante debe elegir de acuerdo con sus preferencias, si bien todas ellas tienen que ver con elementos de la identidad fuerte e identidad amplia ya mencionados.

En algunos casos, la asignatura utiliza la denominación de *Aprendizaje y servicio*, ya que el estudiante tiene contacto directo con algún tipo de servicio social (realizado en coordinación con obras sociales del entorno) y posteriormente se reflexiona en el aula sobre la experiencia vivida.

2. *Ética cívica y profesional*, una asignatura que se imparte habitualmente en el cuarto curso de grado y consiste en ofrecer una reflexión sobre la ética aplicada en el campo profesional propio de cada titulación. En el último decenio se han venido elaborando una serie de manuales de ética de las profesiones en el interior de UNIJES², por lo que detrás de esta iniciativa se encuentra una reflexión propia sobre la ética en cada profesión. Esta asignatura está coordinada desde el Centro de Ética Aplicada de la Universidad y cuenta con un plantel propio de docentes.
3. *Aprendizaje y servicio* como metodología que contribuye al desarrollo de competencias específicas de la titulación, a la vez que los estudiantes prestan un servicio a la comunidad. En el plan de desarrollo de competencias transversales de la Universidad, se está contemplando la posibilidad de que todo estudiante de Deusto tenga, al menos, una experiencia de «aprendizaje y servicio» a lo largo de sus estudios de Grado. De esta forma, los estudiantes realizan un servicio de carácter social de forma acompañada y llevan a cabo una reflexión sobre sus propias personas, sobre la realidad social y sobre las opciones vitales que se les plantean desde el punto de vista profesional y humano.
4. *Trabajos de fin de grado y fin de máster*, que en sus contenidos puedan orientarse en torno a los ODS, o a cuestiones de identidad y misión, algo deseable desde el punto de vista de la Universidad y cuya realización se puede promover.

La incorporación de estas dos últimas iniciativas, sobre las que se está trabajando —pues las otras dos primeras están ya bien consolda-

² UNIJES es el sector de educación universitaria de Provincia de España de la Compañía de Jesús. Lo integran los centros universitarios vinculados de distinta manera a la Provincia de España. Al tiempo que mantienen su autonomía y desarrollo propio, se unen con el fin de impulsar alianzas y proyectos comunes que refuercen la calidad académica y humanista, la investigación de soluciones ante los retos sociales y la contribución a los diálogos y debates de este tiempo.

das en una experiencia de una decena de años— dará a la oferta curricular una sólida consistencia y permitirá al conjunto del alumnado llevar a cabo un proceso de largo recorrido sobre estas cuestiones, en las que es de esperar que estudiantes concretos deseen profundizar de modo particular, como de hecho ya sucede en la actualidad.

5. *Prácticas profesionales solidarias*, prácticas curriculares exigidas por los grados en alguna obra social, generalmente de la Compañía, en contacto con comunidades marginadas o vulnerables. Estas prácticas han tenido en los últimos años un carácter internacional, si bien la pandemia ha reforzado este último año otras experiencias de carácter nacional.

En estas prácticas, la selección del alumnado es una tarea delicada, para que haya un ajuste entre las aspiraciones de cada estudiante y las necesidades de la obra social, de modo que sea una experiencia enriquecedora para ambos.

La experiencia cuenta con una formación previa en grupo, que ayuda a que el alumnado se sitúe adecuadamente ante lo que va a vivir, y con una evaluación final, que permite que la experiencia personal se elabore, de manera que la persona vaya realizando su propia síntesis y reflexione sobre su vivencia.

Esta iniciativa, como puede verse, es también curricular y está abierta a todo el alumnado, pero solo se puede realizar en pequeños grupos, por lo que está especialmente dirigida a personas que es de prever que la pueden aprovechar mejor. El acompañamiento es constante y de especial calidad.

En el ámbito extracurricular también destacan algunas iniciativas:

6. *Voluntariado local* en obras sociales propias del tercer sector que se alienta, acompaña y coordina desde Deusto Campus, abierto a todo el alumnado procedente de las diversas facultades.
7. *Campos de trabajo* coordinados con otras universidades de UNIJES dentro de Aristos Campus Mundus y que tienen lugar en el verano en obras sociales pertenecientes habitualmente a la Iglesia, en contacto con realidades de vulnerabilidad humana. Estos campos de trabajo son de carácter tanto nacional como internacional. En ellos se cuida también la selección y el acompañamiento personal, antes y durante la experiencia. La coordinación de estos campos de trabajo se lleva desde Deusto Campus.

6. Procesos formativos para el personal universitario

La identidad no es algo abstracto, formulado de manera más o menos precisa, sino un modo y estilo encarnados en personas que la viven de formas y acentos distintos y que así la hacen coherente y plausible y la transmiten. La transmisión de una identidad es más un proceso humano global, realizado en la comunicación entre personas, que un proceso meramente informativo.

De ahí la importancia de que el personal universitario, tanto PAS como PDI y PI, conozca y pueda vivir, cada persona a su manera, la identidad fuerte y amplia de la Universidad, para poder impregnar de ella su actividad y su comunicación con el resto del personal y el alumnado.

Con este fin se han ido desarrollando a lo largo de los años una serie de iniciativas formativas que hoy en día adquieren una clara forma procesual, que va acompañando al personal a lo largo de su desempeño profesional en la Universidad.

8. *Selección de personal*, con la que se busca en las personas capacidades profesionales adaptadas al perfil del puesto, así como motivaciones personales que puedan fortalecer la identidad amplia, y en su caso también la identidad fuerte, de la Universidad.
9. *Acogida del personal*, dirigida a aquellas personas que se han incorporado en el último año y que reúne una serie de actividades que cubren habitualmente todo un curso y que se realizan desde gestión de personas y desde los propios centros. Está la *sesión de bienvenida* en la que se ofrece una visión general de la misión, del plan estratégico y los valores de la UD. También

se presenta a Comunidad Apostólica, de la que se hablará más adelante en el siguiente apartado.

Hay también una *visita histórica y espiritual* a la Universidad, que permite conocer su historia. También se hace una mención a las distintas obras de la Compañía en Bilbao y Donosti, lo que permite conocer mejor el abanico de actividades que cubre la misión de la Compañía a la que la Universidad también responde.

Existen también formaciones en *protocolos de acoso* y de *entorno seguro*, que ayudan a que la Universidad sea un lugar de convivencia cordial y segura.

A lo largo del curso se ofrece una *jornada de acogida en Loyola*, en la que se aprovecha un entorno propicio y un espacio distanciado de la Universidad para conocer mejor la misión de la Universidad con una mayor profundidad. En esta jornada participan tanto el Rector como el Presidente del Consejo de Gobierno, entre otras personas.

10. *Formación básica* en coordinación con UNIJES, que está dirigida a personal de reciente incorporación (2-3 años). Se abordan en ella contenidos relacionados con la identidad y la misión de la Compañía de Jesús: visión de la Compañía y su misión, conocimiento de la vida de san Ignacio y su vida interior, con aplicación a nuestro tiempo y lectura de algunos documentos básicos de la Compañía. Se trata de dos módulos formativos en modalidad residencial, en Loyola y en Salamanca, en los que se favorece que las personas que participan en ellos se sientan parte de un cuerpo en misión. Se inicia también la conciencia de una vocación y una misión en la Universidad.
11. *Formación en Identidad y Misión*, coordinada por la Provincia³ con un carácter intersectorial⁴ y dirigida a personas que ya llevan una trayectoria de unos 10 años dentro de la institución. Consiste en 9 módulos extendidos a lo largo de tres años en modalidad presencial, al igual que la formación básica. Está dirigida a

³ Cuando se habla en este documento de «la Provincia», se refiere a la institucionalidad de la Compañía de Jesús en España, que tiene un carácter jurídico propio y que, entre otras cosas, abarca todas las obras e instituciones de la Compañía de Jesús en España.

⁴ Abarca los sectores educativo, social, pastoral y universitario, que son los ámbitos en los que se divide la actividad de las obras e instituciones de la Compañía de Jesús en España.

personas que, con un conocimiento básico de la espiritualidad ignaciana y la misión de la Compañía, y desde una opción libre, buscan comprometerse con esa misión.

Las temáticas que se abordan tienen que ver con el conocimiento personal, el análisis y contemplación de la realidad, la misión de la Compañía, la espiritualidad ignaciana y aspectos de la teología y del evangelio que ayudan a profundizar en la misión.

El objetivo final de esta formación consiste en que las personas, a lo largo de un proceso personal prolongado, vayan pudiendo formular su propio proyecto de vida en claves que integren la identidad de la propia universidad.

12. *Formación en Liderazgo ignaciano*, coordinada también por la Provincia, en una duración de año y medio a lo largo de cuatro módulos, en modalidad residencial. Se ofrece a personas que tienen responsabilidades directivas en las instituciones o que se prevé que las asuman en breve período de tiempo.

El objetivo es situar el liderazgo institucional en un marco ignaciano para que se fortalezca el modo de proceder propio de la Compañía en la Universidad.

Esta formación ofrecida por la Provincia es de carácter intersectorial. En ella se profundiza en cuestiones habituales de liderazgo, se sitúa este liderazgo en un marco de interpretación ignaciano, se da a conocer la misión y proyectos estratégicos de la Compañía y se favorece el conocimiento mutuo entre directivos y equipos de distintos sectores y obras, lo cual facilita la construcción de un cuerpo a nivel Provincia y el fortalecimiento del liderazgo en el conjunto de las obras e instituciones.

13. *Formación para directores/as*, coordinado por UNIJES y que ha sido impartido en 2019 en su primera edición. Ofrece una formación para directivos universitarios con el objetivo de trabajar la función directiva desde tres dimensiones clave: la persona, la organización y el entorno, principalmente el universitario. Favorece el impacto directo y positivo en el ejercicio de la función directiva, desde la perspectiva del modo de proceder ignaciano, en el entorno académico universitario. La anterior formación y esta tienen una coherencia interna, pero mientras la anterior se sitúa en el marco intersectorial de la Provincia, ésta se centra en el espacio universitario de la Compañía. Asimismo permite llegar a un mayor número de participantes.

14. *Formación de Líderes para mandos intermedios de la Universidad de Deusto*, que complementa los programas formativos de liderazgo recién mencionados. Está dirigido a mandos intermedios y responsables de la Universidad de Deusto, es decir, personas con roles de dirección de departamento o coordinación de áreas departamentales, IP de equipos de investigación, dirección o coordinación de equipos en cátedras, centros o institutos, transferencias de dedicación o diversos niveles de responsabilidad en el ámbito de la gestión de los Vicerrectorados y/o facultades. Con este programa se pretende facilitar la adquisición de competencias en el ámbito de la gestión de personas y equipos de la Universidad, así como alinear los estilos y dinámicas individuales de gestión con el perfil de liderazgo humanista e ignaciano que promueve la Universidad.

Hay también algunas iniciativas en el campo de la **formación continua**:

15. *Formaciones específicas para facultades y centros de la Universidad*. En ellas se busca enraizar lo vocacional propio de una determinada profesión con los fines últimos de las áreas y facultades. En estas formaciones se involucra a decano/as, con el fin de que sea lo más adaptada posible a las necesidades de su personal.
16. *Itinerario en misión universitaria*, con pequeños módulos distanciados a lo largo del año (tres o cuatro cada año), en el que se abordan aspectos básicos relativos a la misión universitaria y vinculados a la cultura e identidad de la Universidad.
Está previsto que comience en el curso 2021-2022, con módulos que aborden cuestiones relativas a las características de una universidad jesuita, a la tradición ignaciana, al análisis de la realidad y a cuestiones de actualidad que siempre surgen a lo largo del tiempo.
En un principio está más dirigido a las personas que llevan una corta trayectoria en la Universidad, que podrán inscribirse en cada módulo y que, para acreditar su participación, habrán de realizar una breve reflexión personal acerca del módulo.
En un plazo medio, habrá que estudiar la posibilidad de ofrecer estos módulos a todo el personal universitario.

Se ha ofrecido también en los últimos años una **experiencia de contacto con realidades del Sur global**:

17. *Experiencia Centroamérica*, en la que un grupo de personal de la Universidad ha tenido una experiencia en Centroamérica⁵, con las obras de carácter educativo, universitario y social de la Compañía. Es una experiencia que se lleva a cabo en coordinación con Alboan, ONG de los jesuitas en el País Vasco y Navarra. Esta experiencia viene precedida de una formación previa y una evaluación posterior. En la práctica ha dado lugar a una comunidad de personas que, con posterioridad a la experiencia, ha continuado reuniéndose para profundizar en cuestiones relativas a su vocación y a la misión universitaria.

⁵ Un primer año se hizo en Colombia y posteriormente en Centroamérica. La pandemia ha supuesto un paréntesis en esta experiencia.

7. La identidad fuerte en la Universidad

Existen también en la Universidad una serie de espacios en los que se trabaja la fe y la espiritualidad ignaciana en su integralidad cristiana, a la que este documento se refiere como identidad fuerte de la Universidad.

Es en estos espacios en los que la Universidad puede abordar preguntas radicales sobre el sentido de la vida, el sentido de la propia vocación personal y profesional, los valores más profundos como la belleza, el bien, el amor, o las realidades límite del mundo.

Algunas de estas iniciativas van más allá del marco estricto de lo que se conoce por identidad y misión, pero se incluyen aquí porque permiten disponer de una más clara visión de conjunto de cómo la Universidad promueve la identidad fuerte de la fe.

En primer lugar, hay ofertas que tienen que ver directamente con **la formación y los valores**:

18. *Oferta formativa de la Facultad de Teología*, con su Bachillerato en Ciencias Religiosas, Bachiller en Teología, Licenciatura en Teología y Doctorado en Teología, así como el curso DECA para capacitación de profesores y otras ofertas de posgrado.
19. *Asignatura de formación humana y valores*, a la que ya se ha hecho alusión anteriormente en el marco de las ofertas al alumnado. Se incluye también aquí porque, dentro de la oferta abierta, existen algunas asignaturas que incorporan elementos explícitamente cristianos.
20. *Cultura vocacional*, con actividades propias en relación con otras obras de la Compañía, acompañadas desde Deusto Campus.

21. *Seminarios Deusto Campus*, ofrecidos de modo abierto al personal de la Universidad, con temáticas relacionadas con la fe, la espiritualidad ignaciana o favoreciendo una lectura creyente de cuestiones sociales o medioambientales.

Ofertas que tienen que ver directamente con **el liderazgo y el compromiso social**:

22. *Posicionamientos e incidencia*, en relación con cuestiones que afectan a la diversidad religiosa. Es el ámbito en el que se ha desarrollado más, dado que en estos momentos el elemento religioso se vive como amenaza para la convivencia democrática. Ha habido también posicionamientos en torno a la eutanasia o sobre otras cuestiones de bioética.
23. *Deusto Fórum*, en el que se invita a personalidades a dar conferencias sobre distintos temas y en el que la fe es un tema recurrente. Tiene un cierto impacto y proyección hacia el exterior.
24. *Jornadas de la facultad de Teología*, de carácter público, con asistencia de personas de fuera del ámbito universitario.

Ofertas de fe que tienen que ver directamente con **las personas y la comunidad universitaria**:

25. *Propuestas de fe*, con posibilidad de acompañamiento personal y con experiencias comunitarias. Están más ubicadas en el estricto campo pastoral, impulsadas en su mayoría desde Deusto Campus. Aquí se encuentran los retiros, grupos de referencia
26. *Oferta de Ejercicios espirituales*, de carácter anual, abiertos a toda la comunidad universitaria en distintas modalidades.
27. *Elementos celebrativos*, siguiendo los tiempos litúrgicos y los acontecimientos de la Universidad, con un hincapié en la celebración de la Eucaristía. Hay también una Eucaristía diaria en Bilbao. El inicio y final de curso, así como las graduaciones, siempre incluyen un elemento de fe como referencia, en ámbitos que son esencialmente plurales.
28. *Semana ignaciana*, en noviembre, con ocasión de la celebración de los mártires de la UCA (16 de noviembre) y del nacimiento del

P. Arrupe (14 de noviembre). Suele haber una variedad de ofertas e iniciativas en torno a esta Semana.

29. *Paisaje universitario*, con espacios de oración y capillas, de recuerdo del Beato Hno. Gárate y con la iconografía histórica explícita extendida por toda la Universidad.

Aquí también se debe tener presente la nomenclatura de muchos espacios universitarios que por las personas que recuerdan (Gárate, Arrupe, Aranzadi, Xabier, Errandonea) evocan figuras destacadas por su compromiso cristiano.

Oferta para el **fortalecimiento de la comunidad universitaria**:

30. *Comunidad apostólica*, un espacio abierto al personal universitario que desea participar en discernimientos sobre cuestiones de misión universitaria en un clima de escucha, reflexión, diálogo y oración. Está liderada por el propio Rector y acostumbra a convocarse con una frecuencia de tres reuniones al año, en ocasiones en coordinación con otras obras de la Compañía.

En la actualidad, la UD considera que la comunidad apostólica es un lugar al que pueden conducir muchos de los procesos de formación mencionados, como espacio en el que las personas pueden ser acompañadas, mientras continúan profundizando en su vocación y en la misión universitaria, enriqueciéndola con sus aportaciones y su creatividad.

8. Estructuras

Todas las actividades que se han mencionado descansan sobre algunas estructuras que se han ido afianzando en los últimos años:

31. *Vicerrectorado de comunidad universitaria y agenda 2030*, es la principal estructura que coordina o lidera las iniciativas mencionadas. Por medio de su vicerrector incorpora todas estas cuestiones en los diálogos que tienen lugar en la dirección de la Universidad.
32. *Deusto Campus*, dependiente del Vicerrectorado mencionado y que coordina muchas de las iniciativas extracurriculares dirigidas principalmente al alumnado. Con su sección de pastoral también se orienta hacia el conjunto de la comunidad universitaria, incluyendo en ella al personal.
33. *Comisión de identidad y misión del Consejo de Gobierno*, que también aborda la cuestión de la identidad y misión desde el propio órgano de gobierno de la Universidad, lo cual refleja la importancia que se le da a esta dimensión universitaria.
34. *Equipo de Agenda 2030*, dependiente del Vicerrectorado de Comunidad Universitaria y de Agenda 2030, presidido por el Vicerrector, y que reúne a una persona de cada facultad, que actúa de enlace entre las iniciativas de identidad y misión y agenda 2030 del Vicerrectorado y las facultades.

9. Cuadro Resumen de iniciativas de la UD en Identidad y Misión

Ofertas e itinerarios para el alumnado

1. Asignaturas de formación humana y valores
2. Ética de las profesiones
3. Aprendizaje y servicio
4. Trabajos de fin de grado y máster
5. Prácticas profesionales solidarias
6. Voluntariado local
7. Campos de trabajo

Procesos formativos para el personal universitario

8. Selección de personal
9. Acogida del personal
10. Formación básica de UNIJES
11. Formación en identidad y misión
12. Formación en liderazgo ignaciano
13. Formación para directores/as
14. Formación de Líderes para mandos intermedios
15. Formaciones específicas para facultades
16. Itinerario en misión universitaria
17. Experiencia Centroamérica

La identidad fuerte en la universidad

18. Oferta formativa de la Facultad de Teología
19. Asignaturas de formación humana y valores
20. Cultura vocacional
21. Seminarios Deusto Campus
22. Posicionamientos e incidencia
23. Deusto Forum
24. Jornadas de la Facultad de Teología
25. Propuestas de fe
26. Oferta de Ejercicios Espirituales
27. Elementos celebrativos siguiendo tiempos litúrgicos y acontecimientos
28. Semana ignaciana
29. Paisaje universitario
30. Comunidad apostólica

Estructuras de identidad y misión

31. Vicerrectorado de comunidad
32. Deusto Campus
33. Comisión de identidad y misión del Consejo de Gobierno
34. Equipo de Agenda 2030



Deusto

Universidad de Deusto
Deustuko Unibertsitatea